

**A la hora de imprimir el texto, hemos tenido un problema con el orden de los párrafos.  
¿Nos puedes echar una mano?**

<p><b>A</b> ( ) Sólo un detalle en contra: su color un poco demasiado oscuro de piel, el aire marroquí. Y esto es lo que me decide. ¿Será posible que vaya a negarle a este joven la ayuda que le concedería de buen grado si fuese rubio o pelirrojo? Le doy 15.000 pesetas, advirtiéndole que es la reserva económica que llevo para el fin de semana, por si gasto todos los francos que he cambiado en Madrid.</p>	<p><b>B</b> ( ) Debo tomar la decisión de inmediato. La historia es tan verosímil que puede perfectamente ser inventada. Los documentos que me muestra en un apresurado <b>revoloteo</b> y que yo examino apenas no prueban nada. Por otra parte, su rostro me resulta simpático, inspira confianza, muestra perfectamente los síntomas de un angustiado embarazo pero sin excesiva <b>premiosidad</b> servil o <b>rapaz</b>.</p>
<p><b>C</b> ( ) Estación de Chamartín, en Madrid. Faltan pocos minutos para la salida del Talgo pendular a París y me apresuro en el <b>andén</b> acarreando con <b>raudo agobio</b> mis <b>bultos</b>.</p>	<p><b>D</b> ( ) Subo al tren bastante satisfecho, satisfacción casi aumentada por una leve inquietud. Al día siguiente, (...)</p>
<p><b>E</b> ( ) Por su parte, toma nota cuidadosa de la dirección y teléfono de mi hotel. Me despide sonriente, familiar, diciendo con humor que le he salvado la vida.</p>	<p><b>F</b> ( ) De pronto, un joven me intercepta. Moreno, buena presencia, bien trajeado, con un leve aire marroquí o quizá arábigo.</p>
<p><b>G</b> ( ) Me aborda en francés, excusándose muy civilmente, y me cuenta su triste caso. Le han robado la cartera con todo su dinero esa misma mañana y debe estar al día siguiente sin falta en París. Trabaja en la casa Cartier – me enseña el telegrama que le reclama a sus obligaciones el día siguiente – y ya ha dado parte a la policía de la sustracción sufrida. Exhibe también una especie de <b>resguardo</b> de la denuncia en comisaría. Necesita dinero para el billete de un tren que sale a la capital francesa hora y media después que el mío. Me lo puede devolver mañana mismo en París, en mi hotel. Incluso me ofrece como eventual fianza el reloj de pulsera, de apariencia costosa, que lleva en la muñeca.</p>	

(Curso de Estudios Hispánicos, Universidad de Barcelona, 2001. Texto seleccionado por Alicia Franco Mestre)

**Ahora haz lo que se te pide a continuación:**

1. Busca el significado de las palabras destacadas en el texto.
2. Escribe un párrafo para terminar la historia, contando qué pasó al día siguiente.
3. Escribe en forma de diálogo la interacción entre el narrador y el joven